

El Alemán vs. La “Verg...” Millonaria

El Ciudadano · 11 de diciembre de 2023

La difícil decisión de hablar, callar o sólo esperar a que el caso de violencia expuesto en redes sociales tenga un desenlace, porque no se sabe con certeza qué pasó...



En la tarde del viernes 8 de diciembre, cuando medios de comunicación divulgaban el video de como pobladores de Texcaltitlán, Estado de México, se enfrentaban a una célula de La Familia Michoacana, con un saldo de 14 personas muertas, en las redes sociales otro tema fue tendencia, incluso con mayor impacto, que la masacre de Texcaltitlán. Hablo del audio y de las fotos que la pareja sentimental de **El Alemán**, la influencer y **rapera Akasha** subió a su cuenta de Instagram y que después borró, en las cuales denunció la violencia de la cual es objeto por parte de su pareja.

El audio de poco más de dos minutos da cuenta de la violencia física y psicológica de la cual **Akasha** es víctima. Se entiende que **Erick Raúl Alemán Ramírez, El Alemán**, conduce un auto a gran velocidad para aterrorizarla mientras la agrede verbal y físicamente. En resumen, le reclama que lo deje por lo que llama, en repetidas ocasiones, una “Verga” millonaria.

Al audio lo acompañaron tres fotografías que se entiende son de **Akasha**. En la primera, se aprecian múltiples moretones en las piernas; en la segunda, una mano de mujer con las uñas desprendidas o arrancadas, y en la tercera, se ve una mano visiblemente hinchada, quizá por un fuerte golpe o caída.

Lo que siguió fue una lluvia de memes, mensajes de solidaridad con **Akasha**, mensajes de repudio a El Alemán, insultos, odio y burlas. Demasiado ruido y poca información.

Hasta el momento de escribir estas líneas, los directamente involucrados guardan silencio. La última publicación de **El Alemán** en Instagram es de hace una semana. La de **Akasha** de hace cuatro días.

¿Qué debemos hacer los usuarios de redes sociales cuando conocemos de este tipo de hechos? ¿Sumarnos a los enjambres de contenidos y participar de cualquier manera en la conversación o simplemente saciar nuestro morbo?

Es una obligación ciudadana denunciar ante las autoridades si consideramos que se cometió un delito. El audio y las fotos, que por algunos momentos estuvieron en redes sociales, pero que están en múltiples medios de comunicación, son testimonios suficientes para que las autoridades actúen. Así se lo hice saber, a través de sus redes sociales, al gobernador de Baja California Sur, **Víctor Manuel Castro Cosío**, entidad de donde **El Alemán** es originario y donde presumiblemente ocurrieron los hechos; a la Procuraduría General de Justicia del Estado de Baja California Sur y al Instituto Nacional de la Mujer.

Lo más importante es saber el estado de salud de **Akasha**. ¿Dónde está? ¿Denunció los hechos? ¿Tiene la atención adecuada? Sería lamentable, como ha ocurrido en otros casos similares, que en algunas semanas o meses las noticias fueran de mayor gravedad.

Las presentaciones de **El Alemán** deben cancelarse hasta que los hechos se aclaren. En estos momentos, es inaceptable que a un golpeador de mujeres se les brinde un escenario. Su comportamiento afecta a todo el género urbano y a sus intérpretes, porque confirma los prejuicios en su contra.

Me dicen: “no te metas con **El Alemán**, tiene a su lado gente muy pesada”. ¡Ah caray! Esto se pone interesante. Rapero, golpeador y con carta de impunidad. Es decir, no sólo se trata de un cobarde agresor con terribles problemas de inseguridad y un mediocre interprete. Me dicen que es famoso, no entiendo por qué. Este caso de violencia de pareja puede ser la puerta que nos deje entrar al cuarto más oscuro de la industria de la música urbana.

Otros me dicen. “Y si todo fue un truco publicitario y en unas semanas **El Alemán y Akasha** estrenan un tema llamado Verga millonaria.” Me niego a creer que alguien pueda llegar a esos niveles de miseria humana con tal de tener unos minutos de fama. ¿Eso pienso yo, usted qué opina?

@onelortiz

Recuerda suscribirte a nuestro boletín

→  <https://t.me/ciudadanomx>

 elciudadano.com

Fuente: El Ciudadano